

Nuevos retos para una educación sexual eficiente y con sentido

Herson Muñoz
Licenciado en Educación y Sexólogo

Hoy en día cuando tratamos de explicar y entender muchos de los acontecimientos que pasan en la actualidad, debemos de reflexionar primero sobre el deber ser de las cosas. Desde pequeños nuestros padres trataron de educarnos, según ellos, de la mejor forma, nos enseñaron lo bueno y lo malo, lo ético y lo moral, la mejor forma de comportarnos y nos regalaron un sinnúmero de consejos para que nos orientemos cuando tengamos alguna dificultad.

Creemos y algunas veces nosotros mismo no intentamos explicar la sinfonía de la vida. Pensamos que es difícil conformar una familia, se nos es absurdo creer que el amor es para toda la vida y que el compromiso va mas allá de serle fiel a la pareja; soñamos y nos visionamos como grandes profesionales o como hombre y mujeres autónomos capaces de luchar contra lo que nos rodea con el fin de cumplir nuestros objetivos.

Es frecuente pensar que nuestros padres están desactualizados frente al mundo que vivimos hoy y preferimos creer en lo novedoso, en los amigos y porque no, en el placer, para tomar ciertas decisiones que tenemos en la vida, y es así que vamos dejando atrás, muchas de las enseñanzas que desde pequeño teníamos.

En la actualidad coexistimos con múltiples culturas y subculturas, razas y etnias, religiones y sectas, diversos y múltiples movimientos feministas y machistas, sin contar con los poderes políticos y sociales, cada uno de estos más parecida a la otro. Pero, nos hemos puestos a reflexionar en lo que verdaderamente buscamos como seres sexuados y como hombres y mujeres que tenemos el derecho a vivir, sentir y expresar nuestro erotismo.

Deberíamos de pensar ¿Qué buscamos con el erotismo? ó ¿Hasta qué punto seremos capaz de llegar, para alcanzar el nivel más alto de la erótica?. Respondiendo a estas preguntas podemos darnos cuenta que el hombre y la mujer de hoy, buscan nuevas y mejores actividades placenteras y esto los ha llevado a conformar la union de varias personas para la búsqueda de un mismo fin o un bien común, y el resultado no puede ser más que, la búsqueda del placer emocional, erótico y sexual en cada uno de ellos.

Algunas de las expresiones modernas del hedonismo sexual son los "**bug chasers**", el cual es un grupo de personas que busca infectarse de VIH/Sida. Sus reuniones son clandestinas, íntimas y sociales, lo cual hace dudar de su existencia. La mayoría de sus integrantes son homosexuales con un alto grado de complicidad, por medio del cual se genera un vínculo de amistad y de unión con cada uno de los que pertenecen a este grupo. El mayor problema de los asistentes a los "bug chasers" es que estos hombres no perciben el VIH/Sida

como una enfermedad que puede terminar con la muerte de cada uno de ellos. Sin embargo, los participantes de esta actividad pueden afirmar que “La principal razón para tener sexo sin protección es que experimentan mucho más placer y sentirse emocionalmente más conectados con la pareja y sin barreras de ningún tipo”.

La expresión “**Cruising**” hace referencia a la actividad sexual de buscar encuentros sexuales placenteros en lugares públicos con personas totalmente desconocidas, es un tipo de sexo secreto y rápido, por lo que se convierte entonces, en una fantasía recurrente, tanto para homosexuales como para heterosexuales, aunque es cierto, que puede estar más extendido en el mundo gay. Para los heterosexuales, el término que debemos de usar es “Dogging”, y este se caracteriza por ser algo menos privado, ya que acepta a cuantiosos participantes en un mismo lugar. No obstante, los peligros son claros; infecciones y enfermedades de transmisión sexual, que van desde herpes, clamidia, gonorrea, sífilis o hasta el VIH/Sida.

Los encuentros “**Swinger**” lo podríamos denominar como un convenio abierto entre matrimonios, parejas o relaciones de noviazgos heterosexuales u homosexuales con el propósito de intercambiarse unos con otros en la actividad sexual y grupalmente con otras parejas. Cada vez más este tipo de encuentros “Swinger” esta captando el interes por la experimentación y vivencias sexuales a nuevas parejas que andan en la búsqueda de prácticas sexuales novedosas con parejas reales, en ambientes naturales y con fantasías inimaginables, según ellos con el fin de reciclar la relación actual, partiendo de experiencias vividas por los demás asistentes a estas tertulias sexuales. Entre los riesgos que debemos de tener presente siempre, son las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no deseados que pueden ocurrir.

El hecho de que estas actividades se estén realizando día tras día motiva a que cada vez tomen más relevancia y así pueden llevarse a cabo sin muchas dificultades.

Podemos afirmar que estas conductas o prácticas sexuales pueden existir gracias a los resultados obtenidos por la información y la educación sexual que tenemos actualmente, posiblemente porque muchas veces se enfatiza en la enseñanza de la abstinencia sexual y el sexo seguro, con un escaso entrenamiento en habilidades asertivas. También es debido a la entrada de la globalización mundial, que llega con los avances tecnológicos entre la que encontramos la internet y junto con ella las redes sociales y el chat; el cual permite cierto grado de anonimato, accesibilidad y asequibilidad para las personas que tiene la facilidad de manejar estos medios de comunicación, facilitando con ello la libertad de ideas y la búsqueda de partícipes que pueden acompañar u organizar estas actividades, con el fin de tener gran afluencia de participantes es sus encuentros y así lograr un erotismo múltiple donde los sentidos juegan un papel fundamental, el cual despierta el interés por esta práctica y refuerza las conductas sexuales vistas en estos encuentros, y así se hace más gratificante pertenecer a estos conjuntos.

Las invitaciones o citas para estas tertulias sociales y sexuales son en gran medida mediante la utilización de los medios virtuales; chats o correos

electrónicos, lo que hace que la curiosidad este siempre presente. El hecho de asistir a estos grupos también brindan la posibilidad de tener muchos encuentros sexuales tipos homosexual, bisexual y heterosexual con diversos hombres y mujeres posibilitando a la vez el desfogue de las energías concentradas por los estresores sociales a los que nos vemos expuestos cotidianamente.

La tarea se está realizando con muchos contratiempos, cada día es uno más, parecido ayer, la sociedad se consume por medio de las cargas laborales, sociales, religiosas, económicas y políticas y quizás una de la forma de liberarnos de estas tensiones es colocando en juego todo nuestro erotismo, buscando nuevas y mejores experiencias sexuales, cada una de ellas mejor que la anterior. Y es entonces cuando tomando todo estos que debemos de plantear un concepto de educación sexual cual sea un sinónimo de transmitir valores sobre la sexualidad, por lo tanto educar, es dar a conocer las diversas formas en que se puede vivir, no sólo la sexualidad sino también la vida sensual, afectiva e íntima.

También es importante analizar la forma en que transmitimos la educación y la información sexual ya que muchas veces guiamos estas actividades a exponerles a los hombre y mujeres que todo está permitido en la sexualidad y nos centramos de una y otra forma en afirmarles que es un derecho ser sexualmente eróticos sin medir las consecuencias que esto suele atraer; y muchas veces se nos hace fácil modificar las emociones, las conductas y los sentimiento que las personas pueden traer al momento de escuchar una asesoría o un conversatorio sexual.

Cuando pasamos por diferentes etapas de la vida se siente la necesidad de tener compañía, amigos, cómplices, amantes y relaciones intimas, afectivas y sexuales, y así que nace la necesidad de sentirse querido y respetado por los demás miembros de un grupo. Es aquí entonces cuando debemos preguntarnos ¿Qué influencia tiene pertenecer a un grupo? Y seguidamente interrogarnos ¿Cómo estos grupos ejercen una presión emocional y física en el individuo? La respuesta puede ser fácil de responder y no es más notable que la necesidad del ser humano por ser social, donde necesita la compañía de los demás para sentir, expresar y manifestar sus acciones y porque no, mostrarse como un ser competitivo para los demás miembros del grupo.

¿Podríamos imaginarnos que puede hacer el hombre para pertenecer a un grupo? Respondiendo esta pregunta llegaríamos a la conclusión de que el grupo ejerce presiones en forma directa o indirecta donde el ser humano en su ego de competitividad realiza acciones sin medir el riesgo, es aquí donde tenemos el mayor reto y es el de modificar esos pensamientos pocos asertivos, el cual se puede lograr transversalizando el saber sexual, individual y emocional de cada de personas que se encuentran en un alto riesgo de entrar a formar parte de estos grupos, que de cierta manera se aleja de lo planteado en el modelo de salud sexual responsable.

La orientación sexual ya sea del tipo heterosexual, bisexual y homosexual tiene un inicio y un límite en lo erótico, lo pasional y lo convencional. Nada está

prohibido, ni todo está totalmente aceptado, ya que vivimos en una sociedad de costumbres, tradiciones y de rutinas donde lo bueno es bueno y lo malo es malo. Educar en lo erótico supone la enseñanza del cuerpo, de sus manifestaciones, gustos y placeres, el cuerpo se concibe entonces como un instrumento hedonístico por excelencia, el cual permite la entrada y la salida de lo que realmente es placentero para el hombre y la mujer y si logramos que este concepto sea realmente aceptado se puede tener un equilibrio entre lo emocional y lo sexual, y el yo y el amante.

Debemos de educar en la formación de nuevos modelos sexuales enfatizados estos en la necesidad de buscar un erotismo de una forma responsable por parte del grupo y por si mismo.

Debemos de igual forma, tomar estos modelos educacionales y centrarlos en los colectivos, las instituciones educativas y de salud, entes políticos, agentes sociales, docente, padres de familia y a todas aquellas personas que estén a cargo de la información y la educación sexual y debemos de direccionarla hacia la formación de valores tales como el auto-cuidado, la autoestima, el respeto, la responsabilidad y el amor y en ese sentido debemos de investigar el concepto de informar el cual supone dar conocimientos en temas relacionados con la sexualidad, y permite explicar todo lo relacionado con el embarazo, el parto, las relaciones sexuales, la anticoncepción, las conductas sexuales y las enfermedades de transmisión sexual, pero sería informar teniendo en cuenta la concepción global de la información tomando como referencia su evolución, la repercusión y el desenlace de este tipo de conductas físicas y mentales de la sexualidad.

Muchas veces cuestionamos la mente humana, los pensamientos, las acciones, la capacidad de admiración por lo novedoso, las ideas pecaminosas y lo prohibido, pero nos olvidamos que muchas veces luchamos contra la corriente y vemos a cada uno de nosotros mismo buscando nuestros propios ideales, otros en cambio crean grupos o subculturas intentando buscar una identidad propia y que esta sea aceptada por la sociedad tradicional.

Debemos de cuestionar el concepto de normal o anormal, sin dejar de lado que la evolución de estas palabras no es el riesgo de lo que hacemos, sino la capacidad con que lo afrontamos y para ellos debemos de entrenar y orientar en habilidades comunicativas, asertivas y hostiles como una medida urgente en la prevención de diversas actividades que pueden desencadenar múltiples consecuencias para sexualidad.

Miedo y alegría, liderazgo y aceptación, ignorancia y conocimiento, riesgo y placer, esa es la cuestión, tomar el compendio de oportunidades, acciones e información y determinar los puntos a favor o en contra de lo que verdaderamente pensamos tener en los interés individuales y colectivos, los cuales sean guiados al bienestar personal, social y sexual de cada persona.

En el mundo de hoy, puede fallar la educación, la prevención, la información, pero al final lo que suele fallar es la capacidad de ser asertivos ante diversas situaciones de la vida, y muchas veces se llega a la búsqueda de saber quién

es el responsable, o saber a quién le tocaba la mayor o la menor parte en este tipo de problemas.

Una de las alternativas para la solución de estas nuevas conductas y represiones eróticas es que los pensamientos se direccionen hacia el camino que este orientado, y no es más que seguir el horizonte de vivir una sexualidad con sentido, tomando conciencia de nuestras actitudes y aptitudes sexuales y al mismo tiempo diagnosticarlas y evaluarlas partiendo de acciones claras y concretas frente a la situaciones que se nos puede presentar, y de este modo debemos de examinar todos aquellos valores que nos hacen falta y buscar la forma de recuperarlos para que poco a poco creamos en nosotros mismo, en la capacidad de sentir y expresar emociones libremente, teniendo un sentido concreto de lo que hacemos y a lo que nos estamos afrontando ante cualquier invitación a una vivencia sexual de las tenemos día a día.

No es una tarea fácil, lo que nos proponemos, pero lo que primero debe de nacer en hombre y mujeres, homosexuales y heterosexuales, es el compromiso por vivir, hacer y sentir en el cuerpo humano una mezcla de placeres sensitivos y que vaya de la mano con una buena formación en valores.

Y si tomamos la vida sexual como las leyes, el hecho de no saberlas no nos exime de responsabilidades y es partiendo de este concepto que debemos de guiar la información, la prevención y la educación sexual.